

La Razón de la Vida

Reseña por

Ana Patricia Noguera y Jorge Echeverri González

Grupo de Pensamiento Ambiental del IDEA, Manizales

Augusto Angel Maya ha emprendido la ardua tarea de leer la Historia de la Filosofía desde la perspectiva de los problemas ambientales, tarea que le ha implicado volver a los autores claves del pensamiento de occidente y examinarlos con una lente diferente: desde la perspectiva de la concepción de la naturaleza y desde una nueva forma de la relación del hombre con su sociedad y con el uso que ha hecho de esa naturaleza puesta a su servicio. El resultado de esta nueva lectura, que ya tiene características de tratado, ha salido publicado en cinco cuadernos y un libro: el libro: **El retorno de Ícaro. Muerte y vida de la Filosofía. Una propuesta ambiental** (Cali, Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, marzo del 2001) y los **Cuadernos Ambientales** Números IV al VIII publicados por el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la Universidad Nacional de Colombia. Todos ellos son la continuidad de un solo y extenso trabajo que el autor ha titulado: **La razón de la vida**.

El Retorno de Ícaro es el ensayo conclusivo de toda la serie en la que el autor ha desarrollado un análisis detallado de la historia del pensamiento occidental. Angel Maya inicia su análisis desde la Filosofía Moderna (Spinoza, Kant, Hegel, Marx y Nietzsche) y desde allí se remonta al pensamiento anterior recorriendo sucesivamente el pensamiento de los presocráticos; los Sofistas y Platón; la Ética de Aristóteles, el Estoicismo y el Epicureísmo, para terminar con el Neoplatonismo Helenista y el Neoplatonismo Cristiano.

Augusto Angel Maya se basa en la presentación de las mencionadas tendencias filosóficas para realizar magistralmente su propuesta personal de interpretación ambiental del pensamiento. En todo el análisis y en la propuesta final, Augusto Angel Maya se nos revela como un profundo pensador, filósofo novedoso, que contribuye a la construcción de pensamiento ambiental como una forma de repensar toda la filosofía de occidente. Su mayor aporte en nuestro concepto es la posibilidad de corregir la tendencia metafísica especulativa que había sido

cuestionada desde el final del siglo XIX y en todo el siglo XX, y presentarnos la filosofía con un nuevo sentido renovado, aplicado, interrelacionado con otras formas de pensamiento como el biológico, el antropológico, el estético y el ético. Nos lleva, así, de la mano por el camino de una prosa ágil y sencilla, aunque no exenta de profundidad, a entender la crisis ambiental actual como parte central de la crisis actual de toda la sociedad, y nos incita a pensar en las soluciones que aún estamos a tiempo de tomar para que estas crisis no nos aniquilen.

El trabajo que reseñamos es muestra de la capacidad intelectual y de la preparación del autor. Después de estudiar filosofía y pedagogía en la Universidad Javeriana de Bogotá, obtuvo su doctorado en Historia en la Universidad Gregoriana de Roma. Profesor titular de la Universidad Nacional de Colombia, fundador del Instituto de Estudios Ambientales de la misma universidad, director y asesor de programas internacionales en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales de México; y nacionales en la Presidencia de la República y el Ministerio del Medio Ambiente. Su más reciente reconocimiento es el doctorado *honoris causa* que le otorgó la Universidad de Guadalajara en México por sus aportes al estudio de los problemas ambientales.

Augusto Angel Maya aborda el análisis filosófico desde un supuesto: la cultura actual está pasando por un momento de preocupante “esquizofrenia” determinada por la dicotomía entre la praxis y el pensamiento, por “la ruptura entre hombre y naturaleza, entre ciencia y ética, entre tiempo y eternidad”. La filosofía está sumida en su propia crisis por haberse aislado de la discusión de los problemas del hombre como ser-en-el-mundo. Y los estudiosos de este mundo creen que todo se resuelve con las aplicaciones de la técnica o con propuestas economicistas. El resultado ha sido una serie de reduccionismos que parecen llevarnos a un callejón sin salida y por ende, al escepticismo y la desesperanza. Por

eso, es necesario repensar la llamada civilización desde sus bases simbólicas mismas: “el individuo se asoma a la naturaleza mediado por una red de símbolos e instituciones culturales que definen en gran medida el sentido de su actividad”, nos dice Angel Maya. La tarea que se deriva es la de fundar las bases de una nueva cultura. Para ello debe volver a plantearse las preguntas fundantes de toda filosofía: ¿Qué es la naturaleza? ¿Quién es el hombre y cuál es su puesto en el mundo? ¿Cómo actúa el hombre cuando se asume como *sapiens*, es decir como hombre de conocimiento racional; o como *homo sensies*? Vale decir cuando se plantea el problema estético, o se analiza como cuerpo sensible en un mundo físico y en un mundo de relaciones con los otros, es decir desde sus actividades radicales como la sexual o del afecto. ¿Qué normas deben regir su comportamiento, es decir, cuál es su ética y su política? Finalmente: ¿cómo se entiende su pensamiento mítico y religioso, o trascendente?

El autor de **La Razón de la vida** aborda todos estos problemas desde una perspectiva integral. Ni sólo objetiva desde las ciencias de la naturaleza, ni sólo subjetiva desde las ciencias sociales, sino más bien desde la integración de múltiples disciplinas que deben dialogar para encontrar preguntas nuevas a los problemas eternos. La actual tarea filosófica tiene una función específica: retomar “la construcción de un nuevo acuerdo social” que permita la convivencia social y la supervivencia de la especie humana y de todas las especies, lo cual implica también plantearse de nuevo la pregunta sobre el sentido de la filosofía misma que, para el autor, no está muerta, sino que renace como el Ave Fénix, de las cenizas de la metafísica, y a la que el hombre volverá “como a una amante de la que no logra desprendérse” (Kant).

La sobria y manejable edición de **El retorno de Ícaro** que invita a su lectura, y las bellas e ilustradas ediciones de las partes previas en los cinco cuadernos realizadas por el IDEA de Manizales (Cuaderno IV, reedición, mayo del 2001 y V en la misma fecha) y el IDEA de Medellín - Bogotá (Cuadernos VI al VIII, octubre del 2001) colocan a esta obra como un hito en el desarrollo del pensamiento ambiental en Colombia, Latinoamérica y el mundo. Esto lo vimos reflejado en la presentación que de ellos hicieron en Cali, en el marco del Primer Encuentro Latinoamericano de Filosofía Ambiental celebrado en Cali el pasado mes de octubre del 2001, tanto la profesora Patricia Noguera, profesora titular de la Universidad

Nacional, discípula de Augusto Angel Maya y coautora de esta reseña, como el sociólogo Orlando Saenz, director de la División de Investigaciones sobre Ciencias del Medio Ambiente y del Habitat de COLCIENCIAS

La razón de la vida es entonces la primera obra sobre Filosofía Ambiental, que hace una recorrido riguroso por toda la Historia de la filosofía occidental, como antesala de una propuesta que coloca en los imaginarios simbólicos sociales la posibilidad de construcción de una sociedad ambientalmente sostenible. Por ello **La razón de la vida**, obra madura y sabia de nuestro querido Augusto Angel, será de aquí en adelante, lectura obligada de quienes están pensando al dimensión ambiental desde una perspectiva integral y no simplemente desde una visión reduccionista ya sea ecológica o tecnológica.